

# **Antropofagia**

Obra de teatro para dos actores

De

**Domingo Palma**

Primer lugar en el VII Premio de Textos Dramáticos SERANTES  
2006

all rights reserved

SGAE A0091919

(Sociedad General de Autores de España)

c/Fernando VI 4 28004 Madrid, Spain.

Tel++34-91 3499550

Fax.++34- 91-3102120

**DOMINGO PALMA**

e-mail: [domingo@domingopalma.com](mailto:domingo@domingopalma.com)

web site: [www.domingopalma.com](http://www.domingopalma.com)

ADVERTENCIA: Todos los Derechos para la puesta en escena de ANTROPOFAGIA sea en Teatro, Radio, Cine, Televisión o Lectura Pública, están reservados tanto para compañías Profesionales como Aficionados. Los Derechos y permisos deben obtenerse a través de SGAE. Quedan reservados todos los derechos. Quedan especial y terminantemente prohibidos los siguientes actos sobre esta obra y sus contenidos; a) toda reproducción, temporal o permanente, total o parcial, por cualquier medio o cualquier forma; b) la traducción, adaptación, reordenación y cualquier otra modificación; c) cualquier forma de distribución de las obras o copias de la misma; d) cualquier forma de comunicación, exhibición o representación de los resultados de los actos a los que se refiere la letra b). La infracción de estos derechos podrá conllevar el ejercicio de las acciones judiciales que en Derecho haya contra el infractor o los responsables de la infracción. Los Derechos de estas piezas están protegidos por las leyes de Propiedad Intelectual en todo el mundo y deben ser solicitados al autor o a su representante la Sociedad General de Autores de España.

NOTA: Se requiere de quienquiera que reciba el permiso de producir ANTROPOFAGIA dar el crédito al Autor como único Autor de la obra tanto en la portada de todos los programas distribuidos en conexión con las representaciones de dicha obra como en todas las instancias en las cuales el título de la obra aparezca sea con propósitos publicitarios, de publicación o cualquier otra forma de usufructo de la obra o necesidad de la producción. El nombre del Autor deberá aparecer en una línea aparte en la cual no aparecerá ningún otro nombre; inmediatamente debajo del nombre de la obra y en un tamaño de letra igual o hasta un 50% menor del tamaño de la letra más grande y prominente usada para el título de la obra. Ninguna persona, firma o entidad recibirá un crédito más grande o más prominente que el acordado para el Autor.

ANTROPOFAGIA Fue estrenada en el Festival de Teatro de Santurtzi, España, el 24 de Noviembre de 2007, en el Santurce Kultur Aretoa, dirigida por Jesús Cracio en una producción de Gaupasa, Nacho Vilas Prod., y Serantes Kultur Aretoa, con Montse Calles como ayudante de dirección; iluminación de Pilar Velasco; vestuario de Lucía Palacio; escenografía de Palco CB; asesoría de boxeo de CD Barceló; coreografía de Olivia Hurtado; fotografía de Borja Relano; producción de gira de Marivic Andreo; producción ejecutiva de Santiago Sueiras y Nacho Vilar; y contó con el siguiente reparto:

VIEJOLOCO.....José Luis Patiño  
PACHINO.....Gabriel Cuesta

*“Trata al hombre tal como es y siempre será el mismo. Trátalo como pudiera o debiera llegar a ser, y se llegará a ser lo que pudiera o debiera ser.”*

*--- Johann Wolfgang von Goethe*

*“De todos los animales, el hombre es el único que miente.”*

*--- Mark Twain*

*“Nadie se hizo perverso súbitamente”*

*--- Juvenal*

*(67-127) Poeta satírico romano*

### **PERSONAJES**

VIEJOLOCO: Musculoso y atlético hombre de 50 años

PACHINO: Débil hombre de 25 años, hijo de Viejoloco

### **VESTUARIO**

VIEJOLOCO: Traje de hule, muy ajustado al cuerpo, de un diseño que recuerde un superhéroe de las tiras cómicas. Una pelota del mundo de unos 90 centímetros de diámetro.

PACHINO: Viste al estilo de los cantantes de música urbana.

### **ESCENOGRAFIA**

Sala de una favela, de un rancho, de una casa hecha de láminas de zinc, piso de tierra, en las laderas alrededor de una gran ciudad latinoamericana. Pegado en la pared del frente, hay un dispensador de cigarrillos de plástico con un gran logotipo de la marca de cigarrillos. Frente a la pared hay un mueble, tipo bar “counter” con un logotipo grande de una marca de licor. Frente a todo esto, un sofá muy viejo, una silla desvencijada, una butaca que más parece basura, y una caja de cartón o madera que funge como mesa de centro, sobre ella, un pote gigante de talco. A la izquierda, la puerta de entrada a la casa, a la derecha la puerta de entrada al dormitorio.

Toda la acción de la obra ocurre en una noche.

## ESCENA UNO - NOCHE

**Pachino, entra a escena por la puerta del dormitorio, sudando y boxeando. Viene en boxer blancos salpicados de sangre; mientras boxea en el aire, narra su versión de la pelea Frazier-Ali '71. Pachino habla rápido, rítmicamente, pero rápido, como un látigo, hiperkinético.**

PACHINO:                   ...upper, upper, upper, upper, upper,  
de izquierda, izquierda, up de izquierda,  
buscando, buscando, siempre al cuerpo,  
torso, tripas, entrañas, corazón,  
Frazier con estilo congorocho,  
busca reventarlo hacerlo un ocho  
y Alí no se deja ni se queja  
con cada golpe que Frazier le da  
Alí riendo lo besa en la oreja  
Frazier con este estilo cerrado,  
puños en círculo apretado,  
**(tira los puños estilo Frazier)**  
muy mal, muy mal, muy mal, muy mal,  
nada, nada, nada, nada, nada,  
qué desagradable espectáculo  
Joe Frazier en el cuadrilátero  
**(cambia a estilo Muhammad Alí)**  
Izquierda, izquierda,  
Izquierdaderecha, izquierda,  
Lindo, lindo, lindo, sí que lindo  
Impresionante es ver a Alí pelear,  
gracia, elegancia, ritmo, belleza,  
puro arte en movimiento eso es Alí

que velocidad señores, por Dios,  
Alí puede hacer lo que nadie más,  
cada coñazo parece colocar  
con la velocidad de un látigo  
en toda la carota de Frazier  
y el comemierda no sabe qué hacer  
es que ya le duele hasta pestañar  
El árbitro lo que hace es gritar  
Frazier, suelta, Frazier ya, ya,  
porque lo que hace es sólo colgarse,  
del cuerpo del más grande Muhammad

**Entra a escena, a la sala y por la puerta principal, Viejoloco, el padre de Pachino, vestido con un traje tipo héroe de tira cómica y cargando un globo del mundo de 90 centímetros de diámetro. Pachino no se da cuenta de la presencia de Viejoloco.**

PACHINO:           y Frazier como un muñeco porfiado  
**(hace como Frazier)**  
los golpes de Alí quiere esquivar  
y ahí se va, tonto, pa´lante y pa´tras  
tonto, gafo, bobo, bruto, lerdo,  
necio, torpe, burro, tocho, zonzo,  
pazguato, idiota, lila, tarado,  
Muhammad Alí se queda así  
lo que hace es mirar  
con esa sonrisota de par en par  
el público grita vuelto loco  
llora, rie, sufre, echa las tripas  
sin cansarse un momento de gritar  
una demostración que no tiene madre

y que el padre, el padre está por reventar  
Muhammad Alí es, es lo más grande  
y Joe Frazier el gran puños de hierro  
con sangre lo va averiguar

VIEJOLOCO: **(habla pausado y lento, tal vez como consecuencia de los golpes recibidos como boxeador)** ¿Ya te vio tu madre?

**Pachino pega un grito y le salta encima buscando en sus bolsillos del cual saca una navaja, una navaja tan grande que puede verse desde cualquier punto del teatro, con la que amenaza al Superhéroe. Viejoloco ni se mueve, sólo mira la navaja con rastros de sangre.**

VIEJOLOCO: ¿Sangre? ¿Es sangre lo que tiene esa navaja?

PACHINO: Anda, muévete, payasito, y te mueres rapidito, tu piyamita de superhéroe no me asusta, además por detrás, no, ahí si es verdad que no me gusta, quién eres tu, de dónde saliste, que te metes en mi casa, qué te creíste.

**Pachino se da cuenta de las manchas de sangre de la navaja, la limpia en su boxer y se da cuenta de que está salpicado de sangre, corre a ponerse sus pantalones que están sobre el sofá.**

VIEJOLOCO: ¿Sabe tu madre que estás aquí?

**Mientras se pone los pantalones apresuradamente, mira a Viejoloco y le pregunta.**

PACHINO: ¿Viejito? ¿Mi viejo poco a poco? ¿Mi héroe de chiquito?  
¿Al que llamamos viejo-loco?

VIEJOLOCO: ¿Por qué hablas así?

**Pachino se sienta a ponerse los zapatos deportivos de marca que usa.**

**Antes de meter cada pie, echa un poco de talco dentro del zapato.**

PACHINO: Ah eso si no, eso si no, eso sino papacito, eso no te lo permito, no te burles, no te burles, no te metas con mis metas, estás frente una mente, frente a un poeta, un poeta que en verso el mundo interpreta.

VIEJOLOCO: ¿Qué quieres?

PACHINO: Qué es pues, qué mala espina, ¿te parece que soy ladrón de esquina?

VIEJOLOCO: **(Suelta la pelota sobre el sofá)** ¿Dónde está tu madre?

PACHINO: No sé

VIEJOLOCO: **(Buscándola por todos lados)** ¿Qué le hiciste? ¿Dónde está?

PACHINO: No sé, no sé, no sé, dije no sé

**Viejoloco se le viene encima a Pachino y lo agarra por el cuello.**

VIEJOLOCO: ¿Dónde está?

PACHINO: No se, no se, qué te pasa, soy tu hijo que vuelve a su casa, y me recibes con caras y amenazas.

VIEJOLOCO: ¿Dónde está?

**Viejoloco levanta la mano para pegarle.**

PACHINO: Baja, baja, baja. Bájate que estás muy arriba, ya te hubiera abierto en dos, ¿sientes el friito en la barriga?, ahora cálmate, portate bien y me bajas la voz, conmigo todo es suave, fino, y no hay tos

**Viejoloco da un paso atrás y todos vemos la navaja brillando en manos de Pachino.**

PACHINO: Qué bonito, qué bonito, que bonito es lo bonito, que bonito traje, de casamiento pareces paje

**Viejoloco saca un par de billetes de uno de los bolsillos de sus pantalones.**

PACHINO: ¿Qué qué qué? ¿Cuál es tu desespero? No se por qué todo el mundo anda creyendo que la vida es tan fácil, que cualquier cosa la arreglan con un poco de dinero

VIEJOLOCO: Qué te pasa

PACHINO: Soy poeta, músico, artista, Picaso, para ti, sólo tu hijo, para los demás, soy un tipazo

VIEJOLOCO: Mi abuela decía, de la cuna hasta la tumba, somos la misma basura inmundada. ¿Dónde está?

PACHINO: Mi madre me contó, que mi tío se murió, el cáncer se lo comió lo dejó tirado, y yo por esos mundos ni enterado.

VIEJOLOCO: ¿Tienes que hablar así todo el tiempo? **(Guarda billetes)**

PACHINO: Todo es dinero que arrechera, le di un coñazo de estos **(muestra fajo de billetes que lleva en el bolsillo)** para que se fuera. Fue a acompañar a mi tía, a su hermana, prometió volver en una semana. ¿Me entiendes Duendes? ¿Sí me sigues, Benavides?

VIEJOLOCO: ¿Tienes que hablar así todo el tiempo?  
PACHINO: ¿Tienes que vestir así todo el tiempo?  
VIEJOLOCO: Y yo qué hago, es mi trabajo  
PACHINO: Igual aquí. Hablar en rima me pone en tarima, o sea es mi trabajo, carajo. ¿Me entiendes Duendes, sí me sigues Benavides?  
VIEJOLOCO: Entiendo que eres Jacobo, mientras más grande más bobo  
PACHINO: ¿Y tu qué? Qué manera de vestir más violenta, que cosa tan de mal gusto, es una cosa que da susto  
VIEJOLOCO: No por mi gusto. Sube las ventas

**Viejoloco va a buscar la pelota que dejó sobre el sofá.**

PACHINO: Sube las ventas  
VIEJOLOCO: El compay Ernesto, ¿te acuerdas?

**Viejoloco agarra la pelota en sus manos.**

PACHINO: Superauto Americano

**Viejoloco levanta la pelota por encima de la cabeza y hace una pose como de coloso.**

VIEJOLOCO: Ese soy yo  
PACHINO: Pero tu eres uno de sus mecánicos  
Mustang, Nova, Corvette, Camaro,  
de americanos eras el mago  
VIEJOLOCO: Ya no  
PACHINO: Tu compadre no tiene madre  
VIEJOLOCO: Yo soy el encargado de atraer clientes

PACHINO: Ese traje te voy a quitar, con un negocio que te va a encantar.

VIEJOLOCO: ¿Qué dijo tu madre?

PACHINO: No mucho, se alegró un montón, se fue con la comadre a compartir el notición, y a que la acompañe a llegar a Misión.

VIEJOLOCO: La muerte del cuñado la tiene muy triste

PACHINO: Bueno, pero qué vaina es ésta, aquí estamos de fiesta porque llegué yo, así que ve sacando de una vez el ron

VIEJOLOCO: Si, claro, no todos los días vuelve un hijo a casa, ¿no?

PACHINO: Así es, pollito inglés

VIEJOLOCO: Yo no soy pollito

PACHINO: Tampoco inglés, pero se estima porque hace rima,

VIEJOLOCO: Deja me quito esto

**Pachino se altera, evidentemente no se siente cómodo con que Viejoloco vaya al cuarto a cambiarse.**

PACHINO: Pero no te tienes que cambiar. Por mí no te preocupes. Así te puedes quedar.

VIEJOLOCO: Es rápido

**Pachino, sin ser muy evidente, trata de bloquearle el camino a la puerta del cuarto (la misma puerta por la que entró Pachino al principio de la obra).**

PACHINO: Estamos en confianza tengo sed, viejo de verdad, sin chanza, cámbiate después

VIEJOLOCO: ¿Hay algo en el dormitorio que no quieres que vea?

PACHINO: No, qué dices, qué dices, no por qué. A ese cuarto te juro que yo no entré

VIEJOLOCO: ¿Entonces?, deja que me cambie que salgo enseguida  
PACHINO: Qué aprehensivo, tan desconfiado, eres ofensivo, que desagrado.  
VIEJOLOCO: Tranquilízate. **(señala el mueble)** Me queda algo de ron  
PACHINO: Sigues teniendo buen gusto y gusto por el buen ron, picaron **(boxea)**  
VIEJOLOCO: Todo cambia y seguimos igual

**Ambos boxean, por un momento parecen dos chiquillos. Luego de un par de amagos, Pachino abraza a Viejoloco, poniéndole la cabeza en el pecho a Viejoloco. Pachino le soba la espalda a Viejoloco un par de veces, y se separan. La precisión coreográfica con la que hacen el movimiento descrito, deja saber que es un conjunto de movimientos que solían hacer con frecuencia, y deja ver la relación cercana que tuvieron padre e hijo, y que, por el contrario, hasta éste momento en la obra sólo se ha notado la distancia, la amargura, lo áspera de la relación actual.**

PACHINO: ¿Te tardarás mucho?  
VIEJOLOCO: No  
PACHINO: Un estimado  
VIEJOLOCO: Dícese de a quien se quiere: estimado  
PACHINO: ¿Y eso qué? ¿Por qué te inflas? ¿Te tragaste un Cantinflas?

**Viejoloco sale por la puerta que entró Pachino al principio de la obra. Pachino hace arreglos para darse espacio para una pelea cuerpo a cuerpo: arrima silenciosamente el sofá, también el mueble donde está el ron, se asoma la ventana, se arremanga los ruedos del pantalón para que no le estorben, comprueba que los zapatos estén amarrados, todo esto mientras dice:**

PACHINO: Te tengo una sorpresa, te va a gustar, merengada de fresa, te va empalagar

VIEJOLOCO: **(desde dentro)** ¿Ajá? ¿qué será?

PACHINO: El verdadero motivo por lo que he venido

VIEJOLOCO: ¿Cómo dices?

PACHINO: **(más alto)** ¡Por lo que he venido el verdadero motivo!

VIEJOLOCO: **(desconfiado)** ¿Aja?

PACHINO: La música de tu respuesta no da para un fiesta

VIEJOLOCO: No te oí

PACHINO: ¡Me vine a casar con Marielis Salazar!

**Algo se cae dentro, en la habitación donde está Viejoloco, y hace un ruido fuerte y sordo, como cuando se cae una persona.**

VIEJOLOCO: ¿Qué es esto?

**Pachino se pega a la pared junto a la puerta con la navaja en alto, como esperando que salga Viejoloco para atacarlo.**

PACHINO: ¿Qué, qué pasó?

VIEJOLOCO: Nada, el baúl se cayó

PACHINO: ¿Quieres que te ayude?

VIEJOLOCO: No, ¿tu estás seguro de que tu mamá iba para Misión?

PACHINO: Con ella fui, el pasaje compré, en el bus la monté, con su bendición, le dije adiós, y sí, se fue a Misión.

VIEJOLOCO: Entonces, llegaste temprano

PACHINO: Hace rato, si

VIEJOLOCO: Como a qué hora

PACHINO: No sé, no me fijé

VIEJOLOCO: ¡Qué raro!

**Por un momento todo queda en silencio. Pachino sigue acechando al padre pegado a la pared junto a la puerta con su navaja en ristre. Sale por la puerta Viejoloco, se ha quitado la parte de arriba del traje, la cual trae en la mano y la coloca sobre algún mueble de la sala. Viejoloco trae puesta una camisa normal pero sigue con los pantalones de tira cómica. Viejoloco no repara en que Pachino lo ha estado y lo está acechando. Cuando ve lo confiado que está Viejoloco, Pachino esconde la navaja tras la espalda.**

PACHINO: ¿Qué es lo raro?

**Viejoloco se voltea sorprendido de que Pachino esté a su espalda.**

VIEJOLOCO: Dejaste de hablar en rima

PACHINO: Sí. Es cansado hablar rimado

VIEJOLOCO: Otra vez

PACHINO: Va y viene, empieza y se detiene

VIEJOLOCO: Qué raro

PACHINO: ¿Eso era lo raro?

VIEJOLOCO: Sí. No. Bueno, hablar en rima, ¿no?

PACHINO: Soy poeta, poeta de la calle, lo que es mejor poeta de la música. Estoy en conversaciones para grabar un disco.

**(Saca el dinero)** Adelanto de derechos

**Viejoloco va a sacar el ron del mueble y lo sirve en dos vasos de plástico desechable. Pachino se asoma a la ventana, discretamente vuelve el sofá a su sitio, se sienta en el sofá, se levanta, no puede quedarse quieto,**

**hasta que el papá se acerca con el ron y entonces Pachino se sienta en el sofá y se limpia las uñas con la navaja.**

PACHINO: Se gana mucho dinero con el disco, en el mundo discográfico. Pero también estoy arrancando y se gasta mucho dinero en el arranque, ¿sabes? Hacer un disco son 60 mil dólares, para pagar los músicos el estudio, la horas de equipo, el talento de esta gente, tu sabes.

**Viejoloco se acerca con los dos vasos, coloca el de Pachino en la mesita de caja de cartón frente al sofá y con tono autoritario le da una orden a Pachino, como le habla un padre a su hijo pequeño,**

VIEJOLOCO: Guarda esa navaja

**Pachino atiende la orden sin chistar pero se levanta y va a la ventana, se asoma, va a sacar la navaja pero la vuelve a guardar enseguida, viene a sentarse en el sofá, toma el pote de talco, se vierte un poco en la mano y se pasa la mano con talco por el cuello.**

PACHINO: Además publicidad, uno es bueno, muy bueno, pero hay que hacérselo saber al mundo. Para eso hace falta dinero, pero de eso podemos hablar más tarde.

VIEJOLOCO: Podemos hablarlo de una vez. Yo no tengo dinero.

**Pachino se levanta como un resorte.**

PACHINO: Yo se que no. Yo se que no. Yo se que no. No fue por eso que vine.

VIEJOLOCO: Viniste a casarte

**Habla caminando por todos lados. Lleno de energía.**

PACHINO: Si, claro. Si, claro. Si, claro. Vine a casarme. A casarme vine. Con Marielis. Quiero tranquilizarme. Sentar cabeza. Ser feliz. Hacerla feliz. Ponerla a vivir bonito.

VIEJOLOCO: Y ella dijo que sí

PACHINO: ¿Qué pregunta es esa?

VIEJOLOCO: **(nervioso)** Nada, nada, nada, yo me casé, todos nos casamos, tenemos familia, todos. ¿No?

PACHINO: ¿Entonces?

VIEJOLOCO: Olvídate de eso, brindemos

PACHINO: Brindemos

VIEJOLOCO: ¿Por qué brindamos?

PACHINO: No se

VIEJOLOCO: ¿Qué merece un brindis?

PACHINO: ¿Brindo yo?

VIEJOLOCO: Sí, ¿por qué brindamos?

PACHINO: Brindo porque la vida es bella  
Porque vengo a reunirme con ella  
Porque vengo a ser feliz  
Junto a mi hermosa Marieliz

VIEJOLOCO: Marielis

PACHINO: Así no pega

VIEJOLOCO: Ah

PACHINO: Brindo por Marielis  
El sueño dorado de cualquier macho  
Que tengo en ella todo lo divino  
Toda la felicidad que me da el vino  
Sin tener que ponerme idiota de borracho

VIEJOLOCO: ¡Eso!

PACHINO: Que viva Marielis  
La dueña de mis caricias  
En una mesa llena de delicias  
El bocado más delis

VIEJOLOCO: ¡Viva Marielis!

**Toman un largo trago y cae al piso un poco de la bebida. Ambos miran al piso.**

PACHINO: Tienes que cambiar el piso

VIEJOLOCO: Sí

PACHINO: El piso de tierra enferma

VIEJOLOCO: Este piso no lo escogimos

PACHINO: Respiras humedad, cólera, tuberculosis, gripe, hasta garrapatas

VIEJOLOCO: **(irónico)** No fuimos con el vendedor: “me da un piso de tierra para mi sala”. No fue así.

PACHINO: Yo sé, lo compré yo, pero las cosas hay que desearlas, ¿sabes? Imagínate usándolas, y se te dan. Hasta para soñar hace falta cojones.

**Viejoloco toma largo trago.**

VIEJOLOCO: Bueno pero no te tienes que poner ofensivo, tampoco.

PACHINO: Hay que soñar. Si no sueñas, ¿para qué vives?

VIEJOLOCO: Pachino, lo único que tengo es lo que traigo puesto, **(derrotado)** y no por mucho tiempo

PACHINO: No te pongas trágico

**Viejoloco se sirve más ron**

VIEJOLOCO: El compay mandó a hacer un Superhéroe de Superauto Americano de cartón

PACHINO: ¿Cómo?

VIEJOLOCO: Me va a botar

PACHINO: ¿Te va a cambiar por un muñeco?

VIEJOLOCO: Esto que ves, pero de cartón.

PACHINO: No entiendo

VIEJOLOCO: un Superhéroe de cartón

PACHINO: ¿Cómo de cartón?

VIEJOLOCO: De cartón, de cartón

PACHINO: ¿De recortar?

VIEJOLOCO: Ahora los hacen con fotos. Tamaño natural. Y quedan igual al de verdad.

PACHINO: ¿Y de donde sacó la foto?

VIEJOLOCO: Me tomó la foto. Trajo un fotógrafo que me tomó la foto

### **Viejoloco toma ron**

PACHINO: Ah, pero le cobras por el uso de tu imagen

VIEJOLOCO: **(negando con la cabeza)** Se lo dije

PACHINO: ¿Y qué?

VIEJOLOCO: No se puede

PACHINO: Claro que sí. Te tiene que pagar por el uso de tu imagen

VIEJOLOCO: No

PACHINO: No me digas que no, te digo que es así

VIEJOLOCO: Ya me dijo que le puede cambiar la cara por una cara dibujada

PACHINO: Si, pero sigue teniendo tu cuerpo

VIEJOLOCO: Que puede ser el cuerpo de cualquiera

PACHINO: Pero es el tuyo

VIEJOLOCO: No tengo manera de demostrarlo

PACHINO: ¡Cómo no! El fotógrafo es tu testigo. Yo también. Y como yo, más de un amigo vecino

VIEJOLOCO: No es tan fácil

PACHINO: Claro que es fácil

VIEJOLOCO: No es fácil

### **Viejoloco bebe su ron**

PACHINO: Por eso nunca quería que fueras mi representante en la escuela

VIEJOLOCO: ¿Qué?

PACHINO: Tu, mi representante, en la escuela, lo odié totalmente

VIEJOLOCO: No más que yo

PACHINO: ¿No más que tú?

VIEJOLOCO: Yo era el único hombre en esas reuniones, ¿todas las demás?, mujeres.

PACHINO: ¿Por qué no iba mi madre?

VIEJOLOCO: Estaba en el trabajo

PACHINO: Cuando llegara

VIEJOLOCO: Llegaba cansada, cuando llegaba

PACHINO: ¿Y tú qué?

VIEJOLOCO: Yo entrenaba en casa

PACHINO: Tú para todo era: “no es tan fácil, eso no es fácil”

VIEJOLOCO: Sin burlas

PACHINO: Por eso tuve que seguir usando el uniforme. Y se podía ir como uno quisiera, con la ropa que te viniera en gana

VIEJOLOCO: Pachino, era más fácil,

PACHINO: Ahí está

VIEJOLOCO: Más barato,

PACHINO: El señor “más fácil” eres tu

VIEJOLOCO: Más cómodo usar uniforme. Esa porquería del “sin uniforme” no se de dónde salió. Algún hippie que llegó a ministro de educación

### **Viejoloco sirve ron en los dos vasos**

PACHINO: Por tu “es más fácil” tuve que usar zapatos grandes

VIEJOLOCO: ¿Qué es eso? ¿Qué dices?

PACHINO: Por dos años

VIEJOLOCO: ¿Qué zapatos?

PACHINO: Mis zapatos ortopédicos, ¿te acuerdas?

VIEJOLOCO: No te quedaban tan grandes

PACHINO: Claro que sí, dos números

VIEJOLOCO: Yo usaba los zapatos de mis primos más grandes y no me pasó nada

PACHINO: Pero los míos eran ortopédicos, Viejoloco

VIEJOLOCO: Por eso, eran mandados a hacer

PACHINO: Todo lo que había que hacer era reclamar

VIEJOLOCO: Y ellos me lo cambiaban...

PACHINO: ¡Sí!

VIEJOLOCO: Te tenían que tomar medidas otra vez, que pasaran dos meses otra vez, pruebas una semana sí y otra no.

PACHINO: Así es

VIEJOLOCO: Agarraban los zapatos que no servían, hacían unos nuevos y te los daban, niño lindo, gratis

### **Viejoloco toma ron**

PACHINO: Gratis no, tu los pagaste

VIEJOLOCO: Los primeros

PACHINO: Esos no eran, porque no eran de mi tamaño

VIEJOLOCO: No es tan fácil

PACHINO: Claro que sí, seguro que nos dieron los zapatos de otra gente

**Pachino toma**

VIEJOLOCO: ¿Cómo va a ser?

PACHINO: Preguntar, preguntar, no costaba nada preguntar

VIEJOLOCO: La vida no es tan fácil

PACHINO: Y no me dejaste que le dijera a mi madre

VIEJOLOCO: Ella estaba trabajando

PACHINO: Sí, y me levantaba a las cuatro de la mañana para darme el desayuno,

VIEJOLOCO: Para eso trabajaba para darte de comer

PACHINO: “Para que no se me vaya a la escuela sin algo en el estómago”, y yo me volvía a dormir hasta las siete, que me iba para la escuela, sin nada en el estómago

VIEJOLOCO: Dos turnos, trabajaba

PACHINO: No es eso

VIEJOLOCO: No es tan fácil

PACHINO: Es fácil

VIEJOLOCO: No es tan fácil

PACHINO: Tú más que nadie, sabe, que es fácil

VIEJOLOCO: Si, eso fue lo que pasó,

PACHINO: ¿Viste?

VIEJOLOCO: Yo creí que la vida era fácil

PACHINO: Supiste

VIEJOLOCO: Y es lo contrario

PACHINO: Que es como pelar mandarinas o tirarse un pedo

VIEJOLOCO: Hasta tirarse un pedo es difícil

**Viejoloco bebe.**

PACHINO: ¿Qué pasó con todo el dinero que hiciste?  
VIEJOLOCO: Se fue  
PACHINO: ¿Cómo se fue?  
VIEJOLOCO: Se fue, se fue  
PACHINO: Se fue pero cómo  
VIEJOLOCO: No importa cómo se fue, lo importante es que se fue y ya. Lo bebí lo bailé lo presté y se fue, ya nunca volvió, allá se quedó  
PACHINO: Mi madre decía que tu padre te lo había robado

**Pachino sirve ron a Viejoloco y luego a él.**

VIEJOLOCO: Mi padre me trajo al mundo  
PACHINO: **(irónico)** Digamos, pero no da derecho a quedarse con lo tuyo  
VIEJOLOCO: Mi padre me hizo lo que soy  
PACHINO: Fracasado  
VIEJOLOCO: Y padre de un fracasado  
PACHINO: Está bien, está bien, estáa bien. Jajaja, ¡Guou! Esa fue rápida  
VIEJOLOCO: No me vengas a joder  
PACHINO: Bandera blanca  
VIEJOLOCO: Mi viejo me dio las herramientas que pudo  
PACHINO: Pero por eso uno no está en deuda para toda la vida y todo lo que haga no es mío sino de mi padre  
VIEJOLOCO: De acuerdo  
PACHINO: ¿No estás de acuerdo?  
VIEJOLOCO: Pero no le voy a llegar a mi viejo, “devuélvame lo que le presté, ¿no?”

PACHINO: Si mi hogar se está cayendo por falta de dinero...

VIEJOLOCO: Buscas trabajo

PACHINO: No es lo mismo, no sales de abajo con un trabajo

VIEJOLOCO: Comes y das de comer

PACHINO: No vas muy bien

VIEJOLOCO: Porque no tengo trabajo

PACHINO: Porque no tienes dinero

VIEJOLOCO: Con trabajo uno sale

PACHINO: Con dinero. Y por cierto que esta casa es mía

VIEJOLOCO: ¿Qué?

PACHINO: ¿Quién la compró?

VIEJOLOCO: ¿Con qué dinero?

PACHINO: Tu me lo prestaste

VIEJOLOCO: Y prestado se devuelve

PACHINO: Padre

VIEJOLOCO: Ahora si soy tu padre

PACHINO: Primero que todo tu me diste ese dinero en herencia

VIEJOLOCO: Las herencias se dan cuando el dueño se muere

PACHINO: Tu la llamaste así, ¿no te acuerdas o será que ahora no te quieres acordar?

### **Pachino apura el trago**

VIEJOLOCO: Y yo no me he muerto

PACHINO: Y con eso compré esta casa

VIEJOLOCO: Una pocilga

PACHINO: Eso fue lo que pude comprar

VIEJOLOCO: Y te fuiste

PACHINO: Después que se vinieron los dos a invadirme

### **Pachino se sirve otro trago**

VIEJOLOCO: No tenía a dónde ir  
PACHINO: No era mi problema  
VIEJOLOCO: Yo era tu padre. Soy tu padre  
PACHINO: Ahora sí, eres mi padre  
VIEJOLOCO: Y tu te fuiste por tus propios pies  
PACHINO: Por supuesto, **(lo agarra por la pechera)** hasta los  
cojones de tus mariconadas  
VIEJOLOCO: Sin insultos  
PACHINO: ¿Ves? ¿Quién aguanta eso? Es que por eso me fui, bueno  
para nada, que lo único que sirve es para joder a su  
familia  
VIEJOLOCO: Te está haciendo falta una buena tunda

**Pachino suelta a Viejoloco de un empujón, toma el trago de la mesa y se lo toma de un solo tirón.**

PACHINO: ¿Y pelear?  
VIEJOLOCO: ¿Pelear?  
PACHINO: Pelear, pelear, como Cassius Clay, Mano e piedra Durán,  
pelear  
VIEJOLOCO: Boxear  
PACHINO: Eso, boxear  
VIEJOLOCO: Nooo...  
PACHINO: ¿Por qué no?  
VIEJOLOCO: Ya pasó  
PACHINO: Tu eras muy bueno  
VIEJOLOCO: Si era  
PACHINO: Tienes que ser, todavía  
VIEJOLOCO: El alma no perdona  
PACHINO: ¿El alma?

- VIEJOLOCO: El almanaque. Un niño de siete años me baila en el cuadrilátero
- PACHINO: Yo no hablo de cuadriláteros.
- VIEJOLOCO: ...
- PACHINO: Tus comienzos.
- VIEJOLOCO: ...
- PACHINO: Cuando entraste al boxeo ya tenías dinero
- VIEJOLOCO: Ya estoy viejo para las peleas callejeras
- PACHINO: No estás tan viejo
- VIEJOLOCO: Ya esas peleas ni existen
- PACHINO: Claro que existen
- VIEJOLOCO: ¿Ves por qué no puedo? Ni sabía, ¿siguen en eso?
- PACHINO: Nadie puede con tu bicicleta ni tus combinaciones ¿Y con el público? Nadie. Tu eras el Cassius Clay criollo, Viejoloco.
- VIEJOLOCO: Suerte
- PACHINO: ¿Cómo suerte?
- VIEJOLOCO: Suerte, suerte
- PACHINO: Con tu redoblona caían a la lona
- VIEJOLOCO: Tuve la suerte de ir a ver a Clay
- PACHINO: Como un millón de personas más
- VIEJOLOCO: Ninguno de aquí
- PACHINO: Mejor para ti
- VIEJOLOCO: Por eso digo, suerte
- PACHINO: **(le toca la cabeza a Viejoloco con el índice)** Morra, morra, la suerte es haber nacido, el resto es morra
- VIEJOLOCO: Yo lo que hice fue verlo y traerme el numerito para el abasto de allá abajo. Me la comí. Me los comí. Pero eso fue... **(hace gesto con la mano de que ya pasó y hace mucho tiempo)**
- PACHINO: Y con eso pagaste tu entrenador

VIEJOLOCO: Eso

PACHINO: ¿No puedes tu montarte en un par de peleas? ¿Hacer una base y arrancar con un negocio?

VIEJOLOCO: ¿Qué negocio?

PACHINO: No sé. ¿Qué pasó con la cerveza y los cigarros que vendíamos aquí?

VIEJOLOCO: Ya el hombre que reparte no quiere subir

PACHINO: ¿Tan bien le va en el negocio?

VIEJOLOCO: No. Lo asaltaron y lo asaltaron y lo asaltaron y lo asaltaron y lo asaltaron...

PACHINO: Y con heladitos no sale

VIEJOLOCO: Pero si ya no llega el agua ni allá abajo a la avenida y la luz que uno se roba, te la roban los vecinos

**Pachino se levanta y habla emocionado mientras camina por todo el lugar.**

PACHINO: Okey, óyeme lo que te voy a decir. Así van los tiros. Te tengo una propuesta. Un plan con el que saldremos los dos. Una mano lava a la otra. Es de esas cosas que sólo se presentan una vez en la vida. No hay forma de perder. Perder no está. Perder no existe.

VIEJOLOCO: ¿Qué será?

PACHINO: Tu te quitas ese trajecito para siempre, y el piso lo vas a poner de mármol, pero no aquí, en un país exótico lleno de playa, con ese poco de culos al sol temblando como gelatinita, sólo para tí

VIEJOLOCO: Pachino

PACHINO: Dime que no te gustaría

VIEJOLOCO: Boxeando

PACHINO: Tu tienes los trucos y te sobra la edad. Yo tengo la edad y soy bueno para aprender trucos. ¿Qué tal?

VIEJOLOCO: Yo no sé jugar cartas

PACHINO: Clay no hubiera sido nadie sin Angelo Dundee. Foreman, un vago sin Dick Saddler. Mano e' piedra un borracho más sin Quiñones.

VIEJOLOCO: Mano e' piedra se entrenó sólo.

PACHINO: Leyenda, eso es leyenda

VIEJOLOCO: Mano e' piedra es leyenda

PACHINO: Esa es lo que te propongo

VIEJOLOCO: ¿Borrachito?

PACHINO: Entréname a mí

VIEJOLOCO: ¿Qué?

PACHINO: A mí, entréname a mí

**Pachino comienza a hacer toda clase de movimientos de boxeo, como boxeador entrenando.**

VIEJOLOCO: Tu no quieres ser boxeador

PACHINO: Claro que si

VIEJOLOCO: Claro que no

PACHINO: Claro que si

VIEJOLOCO: Claro que no

PACHINO: ¿Por qué no?

VIEJOLOCO: No vale la pena

PACHINO: No crees que lo pueda hacer

VIEJOLOCO: No fue eso lo que dije

PACHINO: Pero fue lo que quisiste decir

VIEJOLOCO: No

PACHINO: Claro que sí. Yo lo sé. Siempre lo supe

VIEJOLOCO: No quise decir eso

PACHINO: Crees que no hay caso. Crees que soy un fracaso

VIEJOLOCO: ¿Me oyes?

PACHINO: Lo mismo me dijo mi madre, cosa tan grande

VIEJOLOCO: ¿Qué le dijiste a tu madre?

PACHINO: Nada

VIEJOLOCO: ¿Cómo nada?

PACHINO: Lo mismo

VIEJOLOCO: ¿Qué te dijo?

PACHINO: Lo mismo

VIEJOLOCO: ¿Le dijiste que querías boxear?

PACHINO: Le dije que quería rappear  
Ser muy grande, vacilar  
Tener un grupo y cantar  
Mi vida en rima contar  
Hablar de la mala leche del urbano  
Arréchese quien se arrece, mi hermano  
La ciudad no es para el ser humano  
Esto es pocilga de marranos  
Y quieren que nos agarremos de manos  
Pocilga de marranos, pocilga de marranos  
¿No me crees, hermano?  
Pocilga de marrano **(deja de rappear)**  
Pero eso no importa en éste momento.

VIEJOLOCO: Estás confundido

PACHINO: ¿Por qué?

VIEJOLOCO: ¿Quieres boxear, quieres cantar?

PACHINO: Necesito arrancar, y para eso necesito dinero

VIEJOLOCO: No hay

PACHINO: Ya se

VIEJOLOCO: ¿Entonces?

PACHINO: Hay que hacerlo

VIEJOLOCO: Hay que hacerlo  
PACHINO: Montamos una pelea, conmigo  
VIEJOLOCO: No sale con una pelea  
PACHINO: Un par  
VIEJOLOCO: Primero tienes que aprender  
PACHINO: Ya me estás entendiendo  
VIEJOLOCO: Tu no estás entendiendo  
PACHINO: Ya volvimos a la cantaleta, a soplar la misma trompeta,  
¿no entiendes la verdad completa?, quien agarra con  
miedo no aprieta  
VIEJOLOCO: No es tan fácil  
PACHINO: ¡Otra vez!  
VIEJOLOCO: Hace falta educación  
PACHINO: Primero, todo es dinero y para hacer dinero no necesitas  
educación  
VIEJOLOCO: Ayuda  
PACHINO: Para hacer dinero lo que hace falta es dinero. Métetelo  
en esa cabezota  
VIEJOLOCO: No me hables así  
PACHINO: Tú no me hables así  
VIEJOLOCO: Yo soy tu padre  
PACHINO: No sé  
VIEJOLOCO: ¿Qué?  
PACHINO: Tú oíste  
VIEJOLOCO: ¿Qué te pasa?  
PACHINO: Lo más chistoso de los padres es que se lo creen  
VIEJOLOCO: No sé si te entiendo  
PACHINO: Que lo que más admiro de ti, Viejoloco, es que eres mi  
padre, sin importar nada más  
VIEJOLOCO: Sigo sin entender  
PACHINO: Bueno. No se. Mi madre me vio salir

- VIEJOLOCO: Yo también
- PACHINO: Bueno, tu sabes
- VIEJOLOCO: Yo creo que tu no sabes
- PACHINO: Tu eres bien buena gente
- VIEJOLOCO: ¿A qué volviste, Pachino?
- PACHINO: A recordarme
- VIEJOLOCO: ¿Qué le hiciste a tu madre?
- PACHINO: **(salta violento)** Nada, nada, nada. No le hice nada. Ella me trajo al mundo. ¿Por qué? Tu crees que todo es maldad, ¿no? Nada. Te molesta verme triunfante, camino a la fama. ¿Será? Envidia. ¿Ya empezamos? Todo entrenador es envidioso. Envidia, porque el pupilo aprende lo que sabe el maestro pero le queda una vida por delante. ¿Y qué si le hice algo a mi madre? Es mi madre. La que me trajo a esta mortecina llena de moscas. En la que yo doy vueltas como mierda en excusado, huyéndole al remolino, pero para allá voy, para el centro, para dentro, tarde o temprano me iré por el bajante. Ella me hizo, y yo soy mierda, como tú, como ella ¿qué, si le hice algo? ¿cambia? No. Sigue y seguirá siendo mi madre.
- VIEJOLOCO: Estás drogado

**Viejoloco, quien no ha parado de dar vueltas, se sienta en el sofá.**

- PACHINO: Mi madre está en Misión, padre. Visitando a su hermana, cosa que no había podido hacer después que se murió mi tío, porque no tenía dinero
- VIEJOLOCO: Estoy borracho
- PACHINO: Borrachos. Estamos

**Se sientan en el sofá.**

VIEJOLOCO: Y tengo hambre  
PACHINO: ¿Voy por algo de comer?  
VIEJOLOCO: Puede ser

**Pachino se levanta y va a buscar su camisa en el dormitorio**

PACHINO: Deja que me ponga la camisa  
VIEJOLOCO: Tengo sueño  
PACHINO: **(desde el dormitorio)** ¿Qué dices?  
VIEJOLOCO: Tengo sueño  
PACHINO: ¿Te acuerdas de la rima de Melissa?  
VIEJOLOCO: Qué sueño  
PACHINO: ¿El poema?  
VIEJOLOCO: ¿Qué Melissa?  
PACHINO: ¿El chistorete?  
VIEJOLOCO: ¿De qué Melissa hablas?

**Pachino vuelve a entrar a la sala**

PACHINO: Ni siquiera te acuerdas de Melissa  
VIEJOLOCO: ¿Quién es?  
PACHINO: Un dolor que duele  
VIEJOLOCO: ¿Y por qué me tengo que acordar?  
PACHINO: Primer día de clases  
VIEJOLOCO: Sí

**Pachino se sirve otro trago**

PACHINO: Yo te solté la mano, por eso no llegamos agarraditos

VIEJOLOCO: Eras pequeño  
PACHINO: Doce años no es pequeño  
VIEJOLOCO: Pequeño, muy pequeño  
PACHINO: No. No sé cómo supiste porque venías callado  
VIEJOLOCO: Te podía llevar un carro por delante  
PACHINO: No quería ir  
VIEJOLOCO: No por ti  
PACHINO: Iba por ella  
VIEJOLOCO: Aquí manejan muy mal  
PACHINO: Por verla a ella  
VIEJOLOCO: Qué lío  
PACHINO: Y tú como que oías lo que pensaba...  
VIEJOLOCO: No  
PACHINO: Todo lo que yo estaba pensando. Me jodiste la vida. ¿Por qué lo hiciste?  
VIEJOLOCO: ¿Llevarte de la mano?

### **Viejoloco se toma el trago y se sirve otro**

PACHINO: ¡Recitar tu poema! Gritar tu balada. Decir tu chiste en rima para que todos, sobre todo ELLA, lo oyera.  
VIEJOLOCO: ¿Qué es eso?  
PACHINO: Eso.  
VIEJOLOCO: ¿Qué poema?  
PACHINO: ¡¿Qué poema?!

### **Pachino abre los brazos, mira al cielo, y cambia el tono de voz a un tono de declamador**

PACHINO: Tu prisa, cómo da risa, traes nueva camisa y una nueva sonrisa, ¡¿estas loco por ver a Melissa?!

**Viejoloco ríe**

PACHINO: Eso dijiste. Para que todos lo oyeran. Para humillarme. Para hacerme sentir un gusano. Un bicho. Un don nadie que jamás llegará a ser ser humano. **(tono de declamación)** “Tu prisa, cómo da risa, traes nueva camisa y una nueva sonrisa, ¡¿estas loco por ver a Melissa?!”

**Pachino se une a la risa de Viejoloco, sólo que la risa de Pachino es nerviosa, es infantil, es de embarazo, nos vuelve a mostrar la risa de embarazo que le sobrevino cuando estaba pequeño y le pasó lo que está contando.**

PACHINO: Tú te ríes. Pero no será por mucho tiempo, Viejoloco

VIEJOLOCO: **(sonriendo)** no me acuerdo

PACHINO: ¿Ni siquiera te acuerdas?

VIEJOLOCO: Pero suena a que sí

PACHINO: Lo hiciste

VIEJOLOCO: **(restándole importancia)** Una broma

PACHINO: Dolió

VIEJOLOCO: ¿Pero para qué más son las bromas?

PACHINO: ¿Ves que sí sabes?

VIEJOLOCO: Para darte un cachetón.

PACHINO: ¿Viste que fue con intención?

VIEJOLOCO: ¿Qué querías? ¿Una tarde de té con tacitas de mentirita, cocacola por té, y burucitas por galletitas?

PACHINO: ¿Ves que querías machacarme?

**Viejoloco se levanta y va a abrazar a Pachino. Se abrazan.**

VIEJOLOCO: Si no se te abrazan los cojones, es juego de niñas.

**Se sientan, abrazados, se sientan en el sofá.**

PACHINO: ¿Quieres comer?

VIEJOLOCO: Mañana. Ahora vamos a dormir

PACHINO: Dormir alimenta

VIEJOLOCO: Si

PACHINO: Así decía mi madre

VIEJOLOCO: Lo sigue diciendo

PACHINO: Porque es verdad

**Viejoloco se acuesta**

VIEJOLOCO: No, porque tiene hambre y yo no tengo con qué darle de comer

**Pausa****Oímos el sonido de una moto pasar.**

VIEJOLOCO: Viene el pizzero, tengo hambre.

PACHINO: ¿Cómo sabes?

VIEJOLOCO: Me suenan las tripas

PACHINO: Que es el pizzero

VIEJOLOCO: **(entiende)** Ah

PACHINO: ¿Es el único que sube en moto?

VIEJOLOCO: No, hombre.

PACHINO: ¿Entonces?  
VIEJOLOCO: Por el motor  
PACHINO: Es una moto, una moto es una moto  
VIEJOLOCO: No, ese modelo  
PACHINO: ¿Qué modelo?  
VIEJOLOCO: A esa Kawa le cambiaron la cámara por una Finnegan  
Pin  
PACHINO: ¿Y?

### **Viejoloco se acurruca**

VIEJOLOCO: Suena así  
PACHINO: ¿Cómo?  
VIEJOLOCO: **(medio dormido)** Así, ¿no oyes?  
PACHINO: ¿Bajará por aquí otra vez?  
VIEJOLOCO: **(casi dormido)** Todo lo que sube tiene que bajar  
PACHINO: ¿No hay salida por el otro lado del cerro?  
VIEJOLOCO: No, este cerro no tiene salida  
PACHINO: Duérmete anda.

**Pachino se queda sentado junto a Viejoloco quien se duerme. Pachino saca la navaja del bolsillo y sin levantarse juega con ella, la empuña de una manera, de otra, con la mano derecha, con la izquierda, hace como que la hunde en alguien desde abajo, desde arriba. Se oye la moto volver, a lo lejos. Las luces van bajando lentamente.**

### **OSCURO**

## ESCENA DOS - MADRUGADA

**Quando las luces se levantan conseguimos a Viejoloco aún durmiendo en el sofá donde se quedó dormido en el final de la escena anterior.**

**Pachino no está. Luego de unos instantes, se despierta Viejoloco y con la lentitud que le es propia, se levanta. Su hablar es lento aunque está urgido. Habla consigo mismo, como pensando en voz alta.**

VIEJOLOCO: Coño ¿Qué hora es? Coño. Me quedé dormido. Coño. Qué sueño. Coño. Tomé demasiado. Coño. ¿Qué se hizo este muchacho? Coño. No me despertó. Coño. **(se levanta)** Nunca sirvió para nada. Coño. La excusa perfecta. Coño. **(Busca su camisa)** Coño. Le dí la excusa perfecta. Coño. *Llegaste tarde.* Coño, coño, coño. **(va a la mesa por el pote de talco)** *¿Qué te pasó hoy? Ya van varias veces que llegas tarde. ¿Estás descansando? Es importante tu buena presencia para la empresa.* Coño. *Tu eres más que la cara, representas la empresa. Difícilmente con ojeras podrás representarnos como debe ser.* **(se aplica talco profusamente en todo el torso y los brazos)** *¿Entiendes? Si jefe. No me contestes por contestar. ¿Somos amigos? Esa es la parte en la que me provoca partirle la cara. Porque somos amigos es que estás aquí. Digo, yo pudiera tener a alguien más. No sé a quién más. No sé quién más puede ser tan pendejo como para pararse ahí doce horas y cobrar como ocho horas mal pagadas. Y todavía me viene. Vamos a ajustarte la compensación porque tu no trabajas ocho horas, porque no irás a contar las visitas al baño, lógicas y humanas pero que no tengo que pagar yo, ¿verdad? ¿Y el café? Ni que fuera güisqui. El café y*

el tiempo en que me lo tomo. Si quieres me lo tomo allá afuera. El superhéroe tomando café. ¿Quién ha visto un Santa en hora de receso? ¿Sabes? Y además, tengo que agradecerse porque me tendió la mano, como si yo tuviera la mano tendida pidiendo en la placita frente a la iglesia. **(Intenta colocarse la camisa pero no le rueda, se echa más talco, entonces)** Si no lo quieren a uno que se lo digan. Falta de huevos. Ya me jodí. Seguro. Me están llevando de la manito como un bebé. Para dejarme en la orillita a punto de empujón. Y uno que la ve venir. Porque uno la ve venir, coño, pero qué va a hacer. ¿Se va para la casa? Si ni siquiera tiene uno para comprarse un trago. No tiene madre. Eso no se hace. Que se lo hicieran a ellos. Suerte que tienen. Que no les cambie. Coño. Que no les cambie y que no esté yo por ahí, porque es que, ¿sabes? No, si es que como uno pasó por eso. Que está *desteñido*. Claro que tiene que estar desteñado el pobre traje si lo que hace es llevar sol como una teja conmigo. El se destiñe y yo me pongo negro. Como el sol de aquí es mansito. Coño, coño, coño, que tarde es. Bueno fue cuando me dijeron que estaba arrugado, el traje arrugado, esa si estuvo buena, un traje que es apretado y me lo hicieron dos tallas menos, no me entra sin talco, y ellos y que se veía como arrugado. Sí, ellos tenían esto en plan. Y uno que no tiene otra cosa. No sale otra cosa. Arrugado. Increíble, cuando la gente quiere una cosa no se detiene en mentiras. ¿Cómo se va a arrugar un traje entallado?, le pregunto. Y me dice que lo que pasa es que engordé. Ah, engordé. Ahora engordé. Y no dice engordé. El dice, *ganaste peso*. Como si ponerse gordo fuera ganancia. Qué voy a haber

engordado con esta dieta de café y agua que me tengo que mandar mañana tarde y noche. Enflaquecí, eso fue lo que pasó. Enflaquecí y la polla me engordó. O no es que me engordó se quedó igual, pero si las piernas me enflaquecen, luce, parece, yo que coño se. Coño. Todo por la vieja pendeja, quesúa, singómana o como se diga. Yo sabía que eso me iba a perjudicar. Porque es que no hay nada peor que una empalmada, al menos cada vez que tengo una me meto en un problema, y eso es diario, dos o tres veces. Pero advierto, no me había pasado en el trabajo. Nunca. Al menos no en éste. Es que un superhéroe está pendiente de sus deberes, tu sabes, la ciudad, la seguridad, cosas serias, no hay forma que a uno se le levante eso. Pero tenía que venir la vieja pendeja a tocar al superhéroe, y el superhéroe tu sabes, no salió volando porque no tenía capa. No. No se puede. Coño. No tiene perdón. Coño. Tan bien que me estaba yendo. Bueno, no bien, pero venía cayendo y como que me hice más liviano, ¿sabes? Seguía cayendo pero menos fuerte, y el sopapo que me iba a dar iba a hacer, no se si más suave, coño, pero por lo menos más tarde. Coño. Vieja bruta. Tenía que tocarme. Yo estaba ahí, en mi papel de superhéroe, con el mundo sobre los hombros, y ella se me acerca y pone ese tono de Marilyn Monroe cantándole a Kennedy, cuando yo oí ese tono... Ella quería sacarme de concentración. Así empezó. Pero era una vieja picá, ¿sabes? De esas que no sabe perder. Y yo cuando me concentro, un profesional, y cuando un profesional se concentra..., digo, una vez una quinceañera, quinceañera, de esas que tu ves que está nuevecita, sin tocar y sin abrir, con el papel plástico

puesto todavía, bueno, se me plantó delante, *papito, cómo estás, qué lindo eres, tu si eres hombre, ¿todo eso es tuyo?, ¿sabes?*, hasta se empinó y me dio un beso, cerquita de la boca, ¿en el mojaíto que queda justo ahí donde se acaba la boca?, y nada, la muchachita no me sacó, pero es que la vieja ésta tuvo que tocarme, coño. Y la vieja, ya sabes cómo tocan las viejas, que tocan sabiendo. Las muchachitas tocan para aprender, tocan por curiosidad, sin mala intención, ¿sabes? Las viejas son malas, intencionadas, tocan suaveciito pero no por ternura, tocan sabiendo para dónde van, tocan camino recorrido, tocan repasando, con confianza. Primero me habló al oído, pero en lo que uno dice “le hablé al oído”, ahí, vieja mañosa. El oído, un poquito más atrás. ¿Sabes? Donde es cuello y oído, para que su aliento me parara los pelitos. También. Olía a cigarro, por supuesto, no olía a rosas, no, pero el olor a cigarros como que las hace más sexy, no se, como que las delata como gozonas, como que tienen trasnochos encima, no se. A las mujeres no se les nota nada, ¡nada!, que ellas no quieran. En cambio uno, el pensamiento de que posiblemente tal vez casualmente en algún momento en el futuro te vayan a tocar **(con los dedos de una mano se toca el envés de la otra y canta melodía de Las Walkirias de Wagner)** tan taran ta, tan ta raaaan ta, ta ta raaaaan, ¡firmes! Como un soldado. Nada, cuando aquella vieja mala mañosa empezó a recitarme sus poemas de cabaretera barata con ese aliento de discoteca, a oscuridad, a luces rojas: *si es así en reposo, cómo será en retozo me va a poner a gritar como ambulancia en emergencia...* Y ahí me tocó, me subió la

mano desde la batata así, agarrando duro, era de esas mujeres de mano grande, y se vino subiendo desde la batata, subiendo por el muslo hasta agarrarme la nalga, completa, ahí, en medio de la calle, en el frente del negocio, la gente pasando, los carros pasando, y ésta vieja sopajeándome como cliente de burdel. Y no se quedó ahí, me agarró la rodilla por el frente, y subió, apretando, apretando y subió y subió. Ay, Dios. Nada. Coño. Maldita mierda que siempre decide por mí. Diez minutos después cuando pasaron los jefes, ahí seguía yo, inamovible, firme, como si me hubieran metido la estatua de la libertad en el pantalón **(levanta el brazo como la estatua de la libertad)** Que yo era un descuidado, se los discutí, ¿gordo? ahí mismo les mostré que mis pantalones viejos eran una talla más grande, pero cómo les iba a discutir que era “un irrespetuoso con los clientes”, si se me caía la cara cada vez que me acordaba, no podía, no podía. Vieja puta se cagó en mí. Me dejó sin trabajo.

**Entra Pachino por la puerta principal. Viejoloco deja de hablar y voltea a mirar a Pachino largamente, sin decir una palabra. Pachino trae una bolsa térmica colgada al hombro, debajo del brazo un casco de motocicleta con el logotipo de una pizzería, en las manos una torre de diez pizzas con su logotipo en la caja, y con la boca sostiene un teléfono celular.**

VIEJOLOCO: Para este cerro no hay más pizza a domicilio

**Pachino deja caer el celular sobre el sofá.**

PACHINO: Se las pedí por las buenas  
VIEJOLOCO: Y no quiso regalártelas  
PACHINO: Exacto  
VIEJOLOCO: Mala gente  
PACHINO: Se las pedí, de verdad  
VIEJOLOCO: Te creo  
PACHINO: Mala gente él que no comparte  
VIEJOLOCO: Eso fue lo que dije, mala gente  
PACHINO: Él  
VIEJOLOCO: Sí, él. Tengo hambre  
PACHINO: Comamos

**Caminan a la mesa de centro, ponen las diez pizzas en una torre y la usan como mesa auxiliar, abren la caja de arriba, y comen.**

VIEJOLOCO: Qué raro que tu mamá no ha llamado. ¿Qué hora es?  
PACHINO: No se  
VIEJOLOCO: ¿No sabes?  
PACHINO: Come  
VIEJOLOCO: ¿No tienes reloj?  
PACHINO: Si  
VIEJOLOCO: ¿Qué hora es?  
PACHINO: ¿No tienes hambre?  
VIEJOLOCO: ¿No sirve?  
PACHINO: ¿Qué?  
VIEJOLOCO: Tu reloj  
PACHINO: Si, si sirve  
VIEJOLOCO: ¿Qué hora es?  
PACHINO: Temprano  
VIEJOLOCO: ¿Qué hora?

PACHINO: ¿No te gusta hawaiana? Hay con jamón

**Finalmente Pachino mira su reloj y le da la hora a Viejoloco.**

VIEJOLOCO: Esta está bien

PACHINO: Las cuatro. Faltan como tres horas

VIEJOLOCO: ¿Para qué?

PACHINO: Para que entres a trabajar

VIEJOLOCO: ¿A las siete?

PACHINO: Bueno, no sé, ¿no entras a las siete?

VIEJOLOCO: Entro cuando yo quiero

PACHINO: Como debe ser, se llama sortario al hombre dueño de su horario

VIEJOLOCO: No empieces

PACHINO: No empieces con eses, me estremeces, a veces, por meses, reveses con creces, aunque no confieses, pero es mejor que temprano empieces

VIEJOLOCO: no hace falta que llegue temprano

PACHINO: ¿No?

VIEJOLOCO: La gente no llega hasta tarde

PACHINO: ¿A qué hora abre el taller?

VIEJOLOCO: Temprano

PACHINO: Por eso

VIEJOLOCO: Llego como a la diez

PACHINO: ¿Tan tarde?

VIEJOLOCO: ¿Tu quieres que me vaya?

PACHINO: No

VIEJOLOCO: ¿Entonces?

PACHINO: Nada, nada,

VIEJOLOCO: A las diez hay más gente

PACHINO: A las ocho está todo el mundo por ahí

- VIEJOLOCO: No creo
- PACHINO: ¿No crees? Es así, uno va a reparar el carro tempranito, con la fresca, y ya esta todo el mundo por ahí zumbando como abeja en colmena
- VIEJOLOCO: **(susurra)** ya no tengo que ir
- PACHINO: **(sin oír lo que dijo Viejoloco)** los que van al trabajo, los que van buscar qué hacer, los que van a cobrar, a esa hora todos te ven,
- VIEJOLOCO: **(susurra)** No tengo trabajo
- PACHINO: Y a lo mejor no se paran pero se acuerdan que tienen que cambiar el aceite, arreglar los frenos, el aire, la antena, algo.
- VIEJOLOCO: **(como para sí mismo)** No tengo trabajo. Me botaron
- PACHINO: Y mientras haya trabajo hay que cuidarlo, llegar más temprano no hace daño
- VIEJOLOCO: ¡Me botaron!
- PACHINO: ¿Qué?
- VIEJOLOCO: Me botaron, me botaron, me quedé sin trabajo, me botaron como un perro, como papel sanitario, como chicle masca'o **(escupe)**
- PACHINO: Pero anoche...
- VIEJOLOCO: Hace ratos...
- PACHINO: Tu venías
- VIEJOLOCO: No
- PACHINO: Del trabajo
- VIEJOLOCO: **(arrastrando las palabras)** No, no y no. Hace un mes que trabajo sin que me paguen, para mostrarle al burro ese que YO hago diferencia, que si yo estoy, que si el Suphéroe del SuperAuto Americano está, la gente entra al taller, si no, sigue de largo.
- PACHINO: Para él mejor, te tiene ahí sin paga

VIEJOLOCO: No, porque yo me ponía y me quitaba, se tiene que haber dado cuenta, que las horas muertas era cuando yo no estaba

PACHINO: No se

VIEJOLOCO: Qué no sabes, le quedó claro que un hombre de carne y hueso siempre será mejor que un pedazo de cartón

PACHINO: No se

VIEJOLOCO: No se

PACHINO: Yo te creo, yo te creo

VIEJOLOCO: ¿Tu también?

PACHINO: Yo te creo, yo te creo (**finje convencimiento**)

VIEJOLOCO: Te puedes ir de una vez por esa puerta si eso es lo que vas a traer

**Pachino se levanta y comienza a marcar un número en el teléfono celular.**

PACHINO: Creo que conseguí tu secreto para tener todas las mujeres aquí (**se señala la palma de la mano**)

VIEJOLOCO: ¿Ajá?

PACHINO: ¿Cómo hacías tu?

VIEJOLOCO: ¿Qué?

PACHINO: (**al teléfono**) ¿Si? Con Marielis...,

VIEJOLOCO: Por favor

PACHINO: (**al teléfono**) Claro, urgente, por eso llamó a ésta hora. (**a Viejoloco**) Siempre quise saber cómo hacías.

VIEJOLOCO: No se

PACHINO: No sabes

VIEJOLOCO: No se. Nada

PACHINO: Nada

VIEJOLOCO: Eso

PACHINO: **(Al teléfono)** ¿Sí? **(escucha un momento)** ¿Le dice que se comuniqué conmigo a éste teléfono, es mi nuevo celular, dígame que voy a esperar su llamada.

VIEJOLOCO: ¿No estaba?

PACHINO: Claro que sí. La abuelita de la mamá se cagó

VIEJOLOCO: ¿Por qué?

PACHINO: ¿Cómo por qué?

VIEJOLOCO: ¿Qué le pasó?

PACHINO: A veces le pasa

VIEJOLOCO: ¿Porque la llamaste?

PACHINO: Está viejita

VIEJOLOCO: Ah, no fue que se asustó. Pobre. Ojala yo no viva tanto

PACHINO: Tu no te preocupes

VIEJOLOCO: Uno cree que con los años uno se acostumbra a que se va a morir

PACHINO: Ella le dice abuelita

VIEJOLOCO: Que llega un momento en que uno como que está preparado

PACHINO: Pero es la abuelita de su mamá, imagínate

VIEJOLOCO: Que uno como que sabe dejarse ir

PACHINO: Senil

VIEJOLOCO: No, pero eso es que uno se vuelve loco de puro viejo

PACHINO: Viejo loco

VIEJOLOCO: Viejo loco, exacto. Más viejo, más miedo, más loco, más desesperado se pone uno, ¡para que PUTAS será que vino uno al mundo, joder!

### **Pausa**

PACHINO: Con el montón de mujeres que tenías...

VIEJOLOCO: Qué

PACHINO: Yo creía que sabías  
VIEJOLOCO: Qué  
PACHINO: A qué viniste al mundo  
VIEJOLOCO: No es verdad  
PACHINO: Habladurías **(cínico)**  
VIEJOLOCO: ¿A qué hora salió?  
PACHINO: ¿Quién?  
VIEJOLOCO: Yo tengo como doce horas aquí  
PACHINO: Como 9 o 10  
VIEJOLOCO: Lo que sea, ya tiene que haber llegado  
PACHINO: Bueno, a lo mejor no  
VIEJOLOCO: ¿Por qué?  
PACHINO: Bueno, no se  
VIEJOLOCO: Llama a ver  
PACHINO: A lo mejor se pararon a comer, a tomar algo  
VIEJOLOCO: Seguro, pero con eso y todo...  
PACHINO: Cualquier otra cosa  
VIEJOLOCO: Por eso  
PACHINO: Uno nunca sabe  
VIEJOLOCO: Llama a ver  
PACHINO: ¿Será?  
VIEJOLOCO: ¿No quieres?  
PACHINO: No es que no quiera  
VIEJOLOCO: ¿Entonces?  
PACHINO: ¿Y si no han llegado?  
VIEJOLOCO: Si no han llegado no han llegado  
PACHINO: Así de fácil  
VIEJOLOCO: Qué se hace  
PACHINO: No es que te vas a poner  
VIEJOLOCO: ¿Qué?  
PACHINO: No sé

VIEJOLOCO: ¿Qué?  
PACHINO: No se, nervioso, o algo  
VIEJOLOCO: Nervioso me pones tu  
PACHINO: Okey, okey, probemos  
VIEJOLOCO: Bien  
PACHINO: **(va a sacar el teléfono)** Mira, entonces qué  
VIEJOLOCO: ¿De qué?  
PACHINO: Nada, ¿cómo es que hacías? **(saca el teléfono)**  
VIEJOLOCO: ¿con qué?  
PACHINO: Con lo que estábamos hablando  
VIEJOLOCO: ¿Qué hablas?  
PACHINO: No hay señal. De lo que estábamos hablando  
VIEJOLOCO: ¿Qué?  
PACHINO: Con las mujeres  
VIEJOLOCO: Nada  
PACHINO: ¿Nada?  
VIEJOLOCO: ¿Qué pasó?  
PACHINO: Tal vez esa es la respuesta  
VIEJOLOCO: Llama pues  
PACHINO: Nada  
VIEJOLOCO: Marca  
PACHINO: Uno se queda así  
VIEJOLOCO: Pachino  
PACHINO: Sin hacer nada  
VIEJOLOCO: ¡Pachino!  
PACHINO: NADA. Eso es grande  
VIEJOLOCO: ¡PACHINO!  
PACHINO: ¿Qué pasa? No grites  
VIEJOLOCO: Que marques coño, el teléfono  
PACHINO: Ah, no, no hay señal, está débil la señal, estamos fuera del área de cobertura, ya sabes cómo son los teléfonos

VIEJOLOCO: Dame el teléfono  
PACHINO: Ah pues  
VIEJOLOCO: Préstame el teléfono  
PACHINO: ¿Para qué lo quieres?  
VIEJOLOCO: Quiero ver  
PACHINO: ¿No me crees?  
VIEJOLOCO: El teléfono  
PACHINO: Ese ha sido el problema siempre  
VIEJOLOCO: Préstame el teléfono, Pachino  
PACHINO: Lo que falta es que me llames por mi verdadero nombre  
VIEJOLOCO: Luís  
PACHINO: **(entregándole el teléfono)** Está bajo de batería  
VIEJOLOCO: ¿Tienes el teléfono?  
PACHINO: Lo tienes tú en la mano  
VIEJOLOCO: Einstein, el número de teléfono de Misión  
PACHINO: ¿Por qué iba yo a tenerlo?  
VIEJOLOCO: ...  
PACHINO: ¿Tu no lo tienes?  
VIEJOLOCO: ....  
PACHINO: **(rie)** No me esperaba esa  
VIEJOLOCO: Eso lo hace tu mamá  
PACHINO: Es verdad  
VIEJOLOCO: Ella es la que habla  
PACHINO: **(sonriendo)** ¿Te acuerdas cuando te asaltaron con un celular?  
VIEJOLOCO: Aquí, todos fueron asaltados alguna vez, ¿si o no?  
PACHINO: ¿No te acuerdas, que te prestaron el teléfono celular?  
VIEJOLOCO: Ah, ese no fue asalto  
PACHINO: No fue un asalto fue una trampa  
VIEJOLOCO: Eso fue el banco  
PACHINO: No, eso fue una trampa

VIEJOLOCO: Un error del banco

PACHINO: Que no. Te trampearon

VIEJOLOCO: El tipo que estaba del otro lado del teléfono era un cajero del banco

PACHINO: El tipo que te atendió del otro lado de la línea era amigo del que te prestó el teléfono

VIEJOLOCO: ¿Entonces por qué me pagaron del banco?

PACHINO: ¿Tu no te acuerdas cómo pasó?

VIEJOLOCO: El banco no hubiera pagado...

PACHINO: El modus operandi salió en las noticias, Viejoloco

VIEJOLOCO: Tu crees que el banco, a mi me roban por ahí, ¿y ellos me pagan?

PACHINO: ¿No te acuerdas? A la hora del cierre del banco. Tu llegaste justo cuando estaban cerrando el banco

VIEJOLOCO: Sí

PACHINO: Por eso. Un tipo está por ahí, enfrente del banco y del cajero automático

VIEJOLOCO: Cantándole la zona al que está adentro, esperando dar el zarpazo

PACHINO: No. Oye cómo fue

VIEJOLOCO: ¿A quién robaron, a ti o a mí?

PACHINO: Oye

VIEJOLOCO: Igual no fue así

PACHINO: El tipo le echó pega a la ranura, o un chicle

VIEJOLOCO: Como si fuera fácil

PACHINO: Alguien llega, tu llegaste y como no pudiste entrar al banco, vas por el cajero automático a sacar tu plata

VIEJOLOCO: Claro, era viernes

PACHINO: Metes tu tarjeta, a lo mejor hasta sacas tu platica

VIEJOLOCO: Claro, para el fin de semana

PACHINO: Y no te devolvió la tarjeta.

- VIEJOLOCO: Pero con todos los cajeros y la gente del banco ahí mismo, viendo
- PACHINO: Ahí mismo, pero no viendo
- VIEJOLOCO: Nadie se atreve a hacer una cosa así, frente al banco, con todo el mundo adentro, alguien del banco estaba metido en eso
- PACHINO: Ahí es cuando el tipo se te acerca
- VIEJOLOCO: No, él se me acercó más tarde
- PACHINO: Bueno, pero se pone cerca para que oigas lo que está hablando
- VIEJOLOCO: Para que hiciéramos peso juntos
- PACHINO: Para que lo oigas y que peleando con un supuesto hombre del banco con el que está hablando por teléfono
- VIEJOLOCO: Que no, si por eso me pasó el teléfono. El tipo se me acercó, y me dijo, “¿le comió la tarjeta, a mi también, y el imbécil éste del banco no me cree, dígame usted, y dígame de una vez su caso a ver si me cree a mí”
- PACHINO: Exacto. Y el tipo del teléfono te pidió todos los datos.
- VIEJOLOCO: No, se los pidió a él. El tipo del banco se dio cuenta que era verdad que ese cajero se estaba comiendo las tarjetas, me pidió que le pasara al hombre que me había prestado el teléfono, y le pidió los datos a él, Benito Carlos del León se llamaba el hombre, me acuerdo clarito.
- PACHINO: ¿Te acuerdas de la clave?
- VIEJOLOCO: Mi fecha de matrimonio
- PACHINO: No, de la de él
- VIEJOLOCO: No, yo me quité de ahí por lo mismo porque yo no tenía que estar oyendo eso
- PACHINO: Pero él si oyó cuando tú diste tu clave secreta

VIEJOLOCO: No, el tipo se fue bien lejos para no oír. No soy tonto. No le hubiera dicho nada al del banco.

PACHINO: Pero se lo dijiste, le diste tu nombre completo, tu dirección, tus teléfonos, tu números de cuenta y hasta tus claves secretas. Ni a mí.

VIEJOLOCO: El tipo era el del banco

PACHINO: Coño que no. ¿Cuántos años te va a tomar entender que te asaltaron, que te robaron, que te timaron, que te jodieron la vida.

VIEJOLOCO: El banco pagó

PACHINO: Un mísero porcentaje del todo, y seis años después

VIEJOLOCO: Porque eran culpables

PACHINO: Para salir de ti. Para que te callaras la boca y los dejaras en paz.

VIEJOLOCO: Nadie paga lo que no es de él

PACHINO: ¿Cuál era el nombre, Benito?

VIEJOLOCO: Benito, como el de las comiquitas

PACHINO: Benito qué

VIEJOLOCO: De León como el cantante

PACHINO: No, pero el nombre completo

VIEJOLOCO: Benito Carlos

PACHINO: Completo con el apellido

VIEJOLOCO: Benito Carlos De León

PACHINO: Dilo rapidito

VIEJOLOCO: Benito Carlos De León

PACHINO: **(hace gesto de tocar testículos)** vení tocar los del león

VIEJOLOCO: ...

PACHINO: Los del león

VIEJOLOCO: Coño, me jodieron

PACHINO: Te volvieron a joder

VIEJOLOCO: Sus madres

PACHINO: Si eso es lo que me encojona que te dejas joder por todo el mundo, y a mi, a nosotros, a mamá y a mí, el único que nos jodías y nos jodes, eres tu

VIEJOLOCO: Sho!

PACHINO: Di que es mentira

VIEJOLOCO: Benito Carlos, ¡el coño 'e su madre!

**Pachino agarra el teléfono celular y se aleja de Viejoloco para hablar.**

**Marca un número.**

VIEJOLOCO: Después de eso fue que empecé a caer

PACHINO: En picada

VIEJOLOCO: Porque me reventó los ahorros. Atiende pues.

PACHINO: Lo tengo claro

VIEJOLOCO: Lo que me quedaba

PACHINO: Lo que nos quedaba. Esta no atiende

VIEJOLOCO: Lo único que nos quedaba eran los realitos que te presté

PACHINO: No me vengas con lloronas que tu dividiste eso

VIEJOLOCO: Ah, pues

PACHINO: Cero cuento que yo se porque la vieja confesó que dividiste, más para ti, menos para mi

VIEJOLOCO: No es así

PACHINO: Y me parece bien porque tu te ganaste ese dinero

VIEJOLOCO: A coñazos

PACHINO: A coñazo limpio, si señor

VIEJOLOCO: A golpes

PACHINO: Eso. Con lo que me diste yo compré esta casa

VIEJOLOCO: Y te fuiste

PACHINO: Y me invadiste

VIEJOLOCO: Y te fuiste

PACHINO: Por un rato

VIEJOLOCO: Rato largo

PACHINO: Y ahora volví

VIEJOLOCO: Y aquí estamos, viviendo juntos otra vez

PACHINO: No te hagas el totón, policía de aldea

VIEJOLOCO: No insultes

PACHINO: Que tu sabes que yo vine por lo mío. **(muy molesto)**  
Esta puta no contesta

VIEJOLOCO: ¿Pero por qué te pones así?

PACHINO: **(con el teléfono al oído)** Necesito el dinero para  
arrancar y no vas a ser tú el que se me va poner en  
medio

VIEJOLOCO: Con violencia no consigues

PACHINO: No me pongas en la tentación

VIEJOLOCO: Trátala con cariñito y verás

PACHINO: ¿Aló? Se cayó la llamada, de tanto repicar se cortó.

VIEJOLOCO: Te estoy diciendo

PACHINO: **(enfurecido)** Eso es lo que me encojona de la puta esta,  
de todas, no se qué es lo que se creen, que no cagan como  
uno, que no se les llena el culo de mierda, que no tienen  
culo, mierda la voy a hacer, mierda 'e diarrea, mierda 'e  
espinaca, mierda 'e borracho, qué clase de  
encojonamiento tengo por vida de la grandiosa puta

VIEJOLOCO: Tienes que calmarte

PACHINO: ...

VIEJOLOCO: Tranquilo, pana, que no se puede nada

PACHINO: ...

VIEJOLOCO: No se puede nada, no se puede nada

PACHINO: **(voz baja)** tu siempre has sido bien tranquilo, ¿verdad,  
viejo?

VIEJOLOCO: Nadie hace lo que le da la gana. Todos soltamos en algo.  
Y cuando acuerde, estamos de acuerdo.

PACHINO: ¿Sí, no?  
VIEJOLOCO  
Y PACHINO: Pao, pao, **(hacen gesto de pegar nalgadas mientras habla con la voz atiplada y cariñosa con la que se habla a los niños)**  
PACHINO: Pero tienes que saber qué es pao pao  
VIEJOLOCO: Pao, pao, es tranquilo, tranquilo  
PACHINO: Pao, pao, es coñazo, coñazo  
VIEJOLOCO: No. Es advertencia  
PACHINO: Pao, pao es una amenaza  
VIEJOLOCO: No, es: si haces eso te pasa esto  
PACHINO: Por eso  
VIEJOLOCO: Pao, pao, te faltó a ti

**Viejoloco se pone en guardia de boxeador, hace un par de movimientos de boxeo y “marca” un par de golpes a Pachino. Pachino sigue molesto pero disimula, sentimos su rabia contenida.**

PACHINO: Tu ni peleando te encojonabas  
VIEJOLOCO: Menos  
PACHINO: Una sola vez te vi así  
VIEJOLOCO: ¿Boxeando?  
PACHINO: Encojona’o de verdad  
VIEJOLOCO: Nooo  
PACHINO: ¿No te arrecuerdas?  
VIEJOLOCO: Que me acuerde, me encojoné dos veces en la vida, y se te mete er diablo, te gobierna hasta el sudor, eres otro, como cuando estás borracho, que no ves, que te ves, pero no eres tu, que es como que te lo cuentan,  
PACHINO: Sellando un cuadro de caballos  
VIEJOLOCO: De verdad que te “habita el demonio”

PACHINO: Te peleaste con el señor de ahí

VIEJOLOCO: ¿Tu estabas?

PACHINO: Ahí estaba, si

VIEJOLOCO: ¿y te acuerdas de eso? Tu estabas bien chiquito

PACHINO: **(habla con cara de niño asustado)** Gritabas durísimo.  
Los ojos se te pusieron rojos, la cara, el cuello se te puso así de grande.

VIEJOLOCO: Esa fue la última vez

PACHINO: Ahí supe que mi madre decía la verdad

VIEJOLOCO: ¿Qué será?

PACHINO: Que me podías matar de una paliza

VIEJOLOCO: Nooo

PACHINO: ¡Es que te pusiste como loco! Le dabas y le dabas. ¡No te podían agarrar! ¡No te lo podían quitar!

VIEJOLOCO: Se vuelve uno loco

PACHINO: Hasta que de repente, como que te pasaron un suiche. Como quien apaga la luz en un cuarto prendió en luz. Dejaste de pegarle. Que cosa tan loca

VIEJOLOCO: Me acuerdo del tipo lleno de sangre. No se le veían los ojos. Ya ni se tapaba.

PACHINO: ¿Qué fue lo que pasó?

VIEJOLOCO: Yo creí que estaba muerto

PACHINO: No, ¿pero por qué te pusiste así?

VIEJOLOCO: No me acuerdo

PACHINO: Cómo no te vas a acordar

VIEJOLOCO: Alguna tontera **(se acuerda)**

PACHINO: **(lo señala)** ¡Ajá!

VIEJOLOCO: Yo había dejado de jugar caballos

PACHINO: Yo me acuerdo que íbamos todos los domingos

VIEJOLOCO: Y a ti no te gustaba

PACHINO: A mi me gustaba ir

VIEJOLOCO: ¿No te acuerdas que me sacaste la cuenta de lo que gastaba mensual, en caballos...

PACHINO: No me acuerdo

VIEJOLOCO: Tenías razón, además.

PACHINO: Ah, ¿si?

VIEJOLOCO: Las horas estudiando los caballos. Las revistas. Y el busca y busca números por todos lados

PACHINO: El número ganador, yo me acuerdo

VIEJOLOCO: Ajá. Fecha de nacimiento. Años de cada uno. La placa del carro.

PACHINO: Las notas de la escuela.

VIEJOLOCO: Ajá

PACHINO: Los volvajes de colores

VIEJOLOCO: Eso, amarillo la primera carrera, azul la segunda, rojo la tercera,

PACHINO: Los números de las casas

VIEJOLOCO: También, de la cuadra de uno, de la cuadra de la comadre, de la cuadra de la casa del Libertador,

PACHINO: Los asientos del autobús

VIEJOLOCO: Esos eran más difíciles

PACHINO: Los asientos vacíos

VIEJOLOCO: Los llenos, más la edad de los pasajeros. Las facturas

PACHINO: Ese no sabía

VIEJOLOCO: Los números de las facturas que te daban

PACHINO: Todo

VIEJOLOCO: Todo es números. Yo te prometí no volver a jugar

PACHINO: De eso no me acuerdo

VIEJOLOCO: Así pasa

PACHINO: Yo te creo

VIEJOLOCO: El caso es que nadie sabía la edad de mi abuela

PACHINO: En la cédula de identidad, dice

VIEJOLOCO: Ahí decía que había nacido en 1906

PACHINO: ¿Entonces?

VIEJOLOCO: Nadie la presentó en la prefectura, cuando nació, si no al tiempo. Y mandaron a mi bisabuelo, con un papelito, con la fecha de nacimiento y el nombre de la niña anotado

PACHINO: Perdió el papelito

VIEJOLOCO: A él no le gustaba el nombre, y se lo cambió

PACHINO: ¿Cómo se llamaba?

VIEJOLOCO: No importa, el caso es que él le quería poner el nombre que él quería, y el prefecto no lo dejó

PACHINO: ¿Qué nombre era?

VIEJOLOCO: Entonces mi bisabuelo se fue, encojonao, y botó el papelito sin decirle el día del nacimiento

PACHINO: ¿Cómo se llamaba, entonces?

VIEJOLOCO: Y el prefecto dejó la fecha en blanco

PACHINO: Petronila, Mercy, Ruperta, ¿cómo?

VIEJOLOCO: Te digo que no importa, el caso es que encontraron la partida de nacimiento, y si tenía fecha de nacimiento

PACHINO: ¿Cuándo?

VIEJOLOCO: Esa semana que fuimos a sellar el cuadro

PACHINO: El prefecto agarró el papelito

VIEJOLOCO: Yo la puse bien dura, volvía a jugar si averiguábamos la fecha de nacimiento de la abuela.

PACHINO: Coño, tan difícil que conseguirla es casi un mandato de Dios, a mi me ha pasado

VIEJOLOCO: Había que volver a jugar

PACHINO: Mandato del cielo

VIEJOLOCO: Del mundo, de la vida, del universo, para joderme yo

PACHINO: ¿Y el nombre de la abuela?

VIEJOLOCO: Tulia

PACHINO: ¿Tulia?

VIEJOLOCO: Tulia

PACHINO: Tenía razón bisabuelo. ¿Ganamos algo con el cuadro de caballos?

VIEJOLOCO: Nunca supe qué pasó con el cuadro

PACHINO: ¿Sí lo sellamos?

VIEJOLOCO: Sí. Si el problema fue con el vuelto

PACHINO: No te dio el vuelto

VIEJOLOCO: Se quiso pasar de vivo

PACHINO: No te lo dio completo

VIEJOLOCO: Me vino con aquello de “¿tienes 7 y te devuelvo 5?”

PACHINO: Ah si, a mi me lo han hecho

VIEJOLOCO: Si tuviera 7 se lo hubiera dado.

PACHINO: Claro

VIEJOLOCO: Cuando el tipo me dijo: “¿tienes una moneda de 25 y te devuelvo un billete de 5”?, y vio que me quedé como conejo encandilado

PACHINO: Te le fuiste encima

VIEJOLOCO: No, espérate. Todavía le doy la moneda de 25, sin sacar cuenta porque no entendía nada, el me devuelve un billete de cinco, y yo, yo me le quedo mirando al vuelto así, y subo la mirada y me encuentro con el imbécil que me dice “¿Todo bien, Einstein?”.

PACHINO: Ahí lo mato

VIEJOLOCO: Menos mal que no

PACHINO: Te hubieran puesto preso

VIEJOLOCO: O peor

PACHINO: No hay nada peor

VIEJOLOCO: Tu sabes de eso

PACHINO: ¡Vuela, Satanás! **(escupe en el piso)** ¡Sale perro! **(escupe tres veces)** Ya yo salí de eso. Bien lejos, pensamientos negativos.

VIEJOLOCO: Me parece bien

PACHINO: Yo soy otro hombre, viejo

VIEJOLOCO: Ojala

PACHINO: ¿No me crees?

VIEJOLOCO: ¿Por qué no?

PACHINO: **(grita)** ¿No me crees?

VIEJOLOCO: Claro que te creo

PACHINO: **(grita más alto)** ¿No me crees?

VIEJOLOCO: Baja la voz, pues

PACHINO: Lo que necesito es ese dinerito que tu me tienes por ahí para arrancar

VIEJOLOCO: Yo no tengo dinerito tuyo

PACHINO: Un par de peleas y listo

VIEJOLOCO: Ni te voy a enseñar, ni estoy para eso

PACHINO: Ese capitalito me sirve para echar a andar mi carrera musical

VIEJOLOCO: Y no tengo platica tuya

PACHINO: Rap, viejo, escúchame lo que te estoy diciendo, el rap nos va a sacar de aquí, el rap es lo máximo, lo único que necesitas es tener algo que contar, y yo tengo material para contar que ni te imaginas, yo se que tu eres como Marielis, que no me cree

VIEJOLOCO: ¿Marielis no te cree?

PACHINO: Ella dice que sí, me jura que sí, pero como tú

VIEJOLOCO: ¿qué es eso?

PACHINO: Así sin creerlo de verdad, para salir de mi, pensando por dentro que no voy a poder hacer nada, ustedes creen que yo no se lo que piensan pero yo se. Y con Marielis me tomé la tarea de convencerla, porque me interesa, pero si tu no quieres hacerte millonario, viejo, me agarro mi platica y se acabó lo que se daba

VIEJOLOCO: ¿Por qué será que Marielis no te cree?

PACHINO: Qué se yo. Pero no importa. Ahorita, no me cree. Pero cuando la tenga viviendo bonito, tu vas a ver que me va a creer

VIEJOLOCO: ¿Y mientras eso pasa?

PACHINO: Que se espere

VIEJOLOCO: Si no quiere, no quiere

PACHINO: No quería, pero ya quiere

VIEJOLOCO: A la fuerza

PACHINO: Si no no aprende

VIEJOLOCO: ¿Sabes por qué es que las mujeres no te quieren?

PACHINO: El rap es, tiene sangre, tiene cojones tiene verdad

VIEJOLOCO: Porque no dejas de jalarte esa vaina

PACHINO: Voy a poner a cantar a los coñitos de Grecia, los voy a poner a cantar mis rimas

VIEJOLOCO: Las mujeres huelen esa vaina

PACHINO: A cantar mis poemas

VIEJOLOCO: Huelen el semen, y como tu estás todo el día dándote y dándote, no hueles a nada

PACHINO: A cantar lo que me pasa en la vida, a cantar mi vida, como quien dice, ¿qué te parece?

VIEJOLOCO: Las mujeres se dan cuenta cuando estás sin nada, es biología, ¿entiendes?, te lo huelen en la ropa, en la mirada, en la manera de caminar

PACHINO: Los chiquitos de Acerbayán, de Córdoba, de Cali, van a recitar mis cuentos de ésta ciudad

VIEJOLOCO: Y tu siempre andas vacío porque te das y te das. Eso no crece más.

PACHINO: Y en esos versos estará Marielis, estará mi madre, estarás tu, tú también estarás

- VIEJOLOCO: Cuando estás vacío, las mujeres te pasan por un lado y agarran al de al lado. Eso le pasa a Marielis
- PACHINO: Con Marielis no te metas, ni la nombres, de Marielis hablo mal yo
- VIEJOLOCO: Prueba no tocarte esa vaina un mes y vas a ver
- PACHINO: ¡¿Un mes?!
- VIEJOLOCO: ¿Ves? Que no haces si no sobártela todo el día. Imbécil estás
- PACHINO: Yo no me la sobo. Lo que pasa es que tengo demasiadas mujeres por ahí que me cargan vacío. A veces más de una vez, ¿me sigues, Benavides?
- VIEJOLOCO: **(irónico)** Si, claro
- PACHINO: No como tú **(empieza a boxear a Viejoloco, lo golpea no muy fuerte, en el brazo)** que dejaste de hacer lo único que sabías, y eso te afectó todo
- VIEJOLOCO: Pendejo
- PACHINO: Incluso las ganas de aquello
- VIEJOLOCO: **(boxea)** Cuidado, playboy

**Boxean mientras siguen hablando entre golpe y golpe. Se nota lo buen peleador que es Viejoloco y lo mal que lo hace Pachino.**

- PACHINO: Yo me acuerdo
- VIEJOLOCO: Mujeres desnudas en fotos, eso es lo único de lo que te acuerdas
- PACHINO: Me acuerdo que venían a la casa
- VIEJOLOCO: ¿Y qué? ¿Te parecían guapos?
- PACHINO: A mí no
- VIEJOLOCO: Cuidado
- PACHINO: ¿Con qué? Es verdad
- VIEJOLOCO: Cuidadito con lo que dices

PACHINO: ¿Duele?  
VIEJOLOCO: No faltes el respeto  
PACHINO: ¿Nunca supiste, entonces?  
VIEJOLOCO: Cuidado con faltarle el respeto a tu mamá  
PACHINO: Entonces, si sabías  
VIEJOLOCO: Te lo estoy advirtiendo  
PACHINO: Gritos. Todo el barrio se enteraba. Dos y tres a la vez  
VIEJOLOCO: Como comes mierda, hijo  
PACHINO: Pregunta, todavía recuerdan los gritos  
VIEJOLOCO: Qué te calles la boca, chico

**Hay un intercambio fuerte de golpes entre los dos, Pachino cae sentado pero vuelve a hablar.**

PACHINO: ¿Cómo convenció al hombre del ron y los cigarros?  
VIEJOLOCO: Cállate  
PACHINO: Además, del hombre de la tienda  
VIEJOLOCO: No es así  
PACHINO: ¿Qué le dejara cigarro y ron a ella?  
VIEJOLOCO: Qué daño le hacía a la tienda?

**Pachino se levanta**

PACHINO: La cosa, la cosa, esa es la cosa  
VIEJOLOCO: **(se cuadra para boxear)** Estábamos separados tuvo que buscarse la vida  
PACHINO: y tu te enteraste del negocito...

**Intercambian golpes**

- VIEJOLOCO: ese tiempo no cuenta, cada quien anda por su lado, pero por eso volvió con papi, porque se enteró de que la felicidad de ella la tenía yo aquí **(se agarra los cojones lo que aprovecha Pachino para conectarle un par de golpes en la frente)**
- PACHINO: No es mucha la felicidad de mi madre, ¿no?
- VIEJOLOCO: Suficiente para seguir haciéndola feliz
- PACHINO: ¿Feliz?
- VIEJOLOCO: ¡Feliz! ¿O por qué crees que sigue viviendo aquí conmigo, por el palacio que le puse o por el guardia en la puerta? **(se agarra los cojones)**
- PACHINO: Te recuerdo que esta casa la compré yo con mi dinero
- VIEJOLOCO: Con mí dinero
- PACHINO: Yo te di asilo cuando mi madre te botó, ¿te acuerdas? ¿Te acuerdas que así fue como llegaste a esta casa? Botado
- VIEJOLOCO: Y bien que te la cuidé
- PACHINO: Que te trajiste a la rubia de mentiras
- VIEJOLOCO: Sharon
- PACHINO: Sharon, ¿te acuerdas que tampoco le dabas bien?
- VIEJOLOCO: Viejo, qué obsesión
- PACHINO: Mientras tu entrenabas, ¿quién la hacía feliz?
- VIEJOLOCO: No **(determinante)**
- PACHINO: El boxeo debilita las piernas, las tuyas y las de ellas **(se agarra)**
- VIEJOLOCO: ...
- PACHINO: Te estás acordando. ¿por qué no te pedía tanto? Satisfecha que estaba. Tres y cuatro diarios.
- VIEJOLOCO: ... **(se sienta)**
- PACHINO: ¿Por qué se fue?

VIEJOLOCO: ... **(se agarra la cabeza)**

PACHINO: Porque se dejó coger por ti, y yo le dije que yo no era batidora y la saqué, y salió a acusarme con el Catire que yo estaba vendiendo del Caremango también, y Caremango me metió preso

VIEJOLOCO: ... **(lo mira fijamente)**

PACHINO: Mentira

VIEJOLOCO: Me quería a mi

PACHINO: Tampoco. Yo le dije que si quería quedarse tenía que decirte lo que había pasado. Yo quería que te dijera para que supieras que me había cogido a tu mujer. Yo no la quería. Ni me gustaba. Ni buena estaba. Pero no quiso decirte. Le dio miedo. Y yo no iba a permitir que nos bañáramos juntos en el mismo pozo. Nah!

VIEJOLOCO: La muy puta

PACHINO: ¡Putas! Todas las mujeres son unas putas **(mira al cielo)** menos mi madre. Y Marielis porque es mi mujer.

**Pachino recuerda a Marielis y busca el teléfono, lo recoge y marca para hablar con ella. Viejoloco se queda sentado, sin decir nada.**

PACHINO: ¿Aló? ¿Sí? ¿Por favor con Marielis? **(suave y sumiso)**  
¿Qué has pensado? ¿De lo que te pregunté? Tu, y tal vez, un nosotros, tu sabes. ¿Qué? ¿Qué dices? ¿Por qué? **(Se asoma asustado a la ventana, mira intensamente por la ventana, buscando algo)** No, no se oye nada. Todavía no han llegado. ¿De verdad? ¿Por qué? **(Cuelga pensativo)** ¡Putas! **(tira el teléfono contra la pared)**

**Pachino comienza a dar vueltas y a boxear por todo el lugar, arriba y abajo, hablando a borbotones, a ráfagas, pareciera que está boxeando sin manos. Mientras, Viejoloco trata de irse sin que Pachino lo vea.**

PACHINO: Yo estoy bien. No pasa nada. Nada me va a pasar. Nada me puede pasar. De aquí, sólo pa rriba, pa rriba, bien arriba, como Alí, si señor. Entrenando. Aprendiéndose los truquitos. ¿Verdad, padre? **(Viejoloco se detiene en su salida y se le queda mirando)** ¿Verdad, Viejoloco? Aquí no hay para cuándo, el cielo es el límite, más nada. ¿Cierto, padre?

VIEJOLOCO: Claro

**Pachino se viene boxeando hasta alcanzar a Viejoloco y le presenta las manos como hacen los boxeadores cuando van a comenzar a boxear. Viejoloco le contesta con el mismo gesto, y a regañadientes pero sabiendo que es la forma de ganar tiempo, empieza a boxear con Pachino.**

PACHINO: Grande, grande, como Manoepiedra. Mano'e piedra no peleaba bonito pero le dio más de uno bien dao a Sugar Ray

VIEJOLOCO: Así es

PACHINO: ¿Verdad que puedo ser tan grande como Alí? Más grande que Alí. Más grande que el más grande. ¿Verdad que si?

**Están boxeando, pero Viejoloco sólo se defiende.**

VIEJOLOCO: Así es

PACHINO: A ti no te gusta Alí

VIEJOLOCO: Es verdad

PACHINO: Entonces no me digas así

VIEJOLOCO: No me gusta, pero es el más grande

PACHINO: ¿Por qué no te gusta? Si hasta copiaste su estilo

VIEJOLOCO: Eso es lo que no me gusta

PACHINO: ¿La bicicleta? ¿La guardia baja? ¿Qué siempre va hacia atrás?

VIEJOLOCO: No, el conjunto, el conjunto del estilo

PACHINO: Háblame, háblame, Viejoloco

VIEJOLOCO: Con ése estilo Alí acabó con lo que yo más quiero

PACHINO: Sigue

VIEJOLOCO: Alí, como un todo, como la persona completa que era, acabó con el boxeo,

PACHINO: Sigue que no entiendo

VIEJOLOCO: Antes de Alí eran dos hombres los que salían al cuadrilátero, a pelear, machos a molerse a golpes, a darse duro. Dos hombres que se respetaban el uno al otro. Dos machos que sabían que el otro podía darle un mal golpe. Había el miedo a ser hecho papilla.

PACHINO: Y vino Alí, y los hizo papilla a todos

VIEJOLOCO: Sí, pero haciendo del boxeo un espectáculo

PACHINO: Eso es

VIEJOLOCO: un vodevil, con pasos, gritos, risas, y llantos de embuste, eso hizo del boxeo un maldito espectáculo, una telenovela

PACHINO: Nadie peleaba con la gracia de Alí, porque Leonard lo imitaba, pero ya, no era de él.

VIEJOLOCO: Alí hizo del boxeo un circo, y nos hizo a todos los boxeadores unos payasos

**Pachino comienza a narrar la pelea del principio, y como que se ponen a boxear más en serio. Se siente la rivalidad, la violencia entre los dos.**

PACHINO:           ...upper, upper, upper, upper, upper,  
de izquierda, izquierda, up de izquierda,  
buscando, buscando, siempre al cuerpo,  
torso, tripas, entrañas, corazón,  
Frazier con estilo congorocho,  
busca reventarlo hacerlo un ocho  
y Alí no se deja ni se queja  
con cada golpe que Frazier le da  
Alí riendo lo besa en la oreja  
Frazier con este estilo cerrado,  
puños en círculo apretado,  
**(tira los puños estilo Frazier)**  
muy mal, muy mal, muy mal, muy mal,  
nada, nada, nada, nada, nada,  
qué desagradable espectáculo  
Joe Frazier en el cuadrilátero  
**(cambia a estilo Muhammad Alí)**  
Izquierda, izquierda,  
Izquierdaderecha, izquierda,  
Lindo, lindo, lindo, sí que lindo  
Impresionante es ver a Alí pelear,  
gracia, elegancia, ritmo, belleza,  
arte en movimiento eso es Alí  
que velocidad señores, por Dios,  
Alí puede hacer lo que nadie más,  
cada golpe parece colocar  
con la velocidad de un látigo  
en toda la carota de Frazier

quien sorprendido no sabe qué hacer  
es que ya le duele hasta pestañar  
El árbitro lo que hace es gritar  
Frazier, suelta, Frazier ya, ya,  
porque lo que hace es sólo colgarse,  
del cuerpo del gigante Muhammad

**Pachino se deja llevar por la emoción y le da una buena cantidad de golpes a Viejoloco, golpes que Viejoloco sólo recibe, trata de esquivarlos, de recibir el menor castigo, pero no lanza sus manos. Pachino cansado, lo abraza, luego se aparta lo suficiente como para poder bajar la guardia y preguntar en voz alta, acesante, pero desafiante.**

PACHINO:           ¿Qué hiciste con lo que quedó del dinero?  
VIEJOLOCO:       ¿Qué dinero?  
PACHINO:           Mi madre me dijo que quedaba un restico  
VIEJOLOCO:       No tengo dinero  
PACHINO:           Para emergencia  
VIEJOLOCO:       No quedó nada  
PACHINO:           Y esta es una emergencia  
VIEJOLOCO:       Se acabó  
PACHINO:           Estamos en emergencia  
VIEJOLOCO:       Hace mucho  
PACHINO:           Estoy en emergencia  
VIEJOLOCO:       Todos lo estamos

**Muy, muy, pero muy a lo lejos se escucha una sirena de policías.**

PACHINO:           Vienen por mí  
VIEJOLOCO:       Para acá arriba no suben

PACHINO: Subirán  
VIEJOLOCO: Tu sabes que no  
PACHINO: Escoltados por El Catire, Caremango sube con todo su destacamento de policía.  
VIEJOLOCO: Marielis  
PACHINO: Me vendió la muy puta.  
VIEJOLOCO: ¿Dónde está tu madre?

**Pachino va a la ventana a ver si ya vienen**

PACHINO: Son todas iguales

**Viejoloco se le abalanza a Pachino y comienza a golpearlo con golpes certeros, primero en la espalda, luego en la nuca. Pachino cae al piso. Viejoloco le cae encima y lo golpea en la cara. Pachino se zafa, y se levanta. Viejoloco lo persigue, se le monta en la espalda, y lo tumba. Caen ambos. Viejoloco lo sigue golpeando. Una y otra vez. Sin parar. Sin respiro. Sin piedad. De repente, Viejoloco salta y cae parado, mirando a Pachino luego, se mira el abdomen, y ve el cuchillo que Pachino le ha clavado. La sirena policial se oye más cerca.**

VIEJOLOCO: Hijo, estás muerto, como yo, bien muerto, y eres tan pendejo que no te has dado cuenta

**Pachino se levanta, lentamente, mientras Viejoloco cae, lentamente, primero de rodillas, luego se sienta, luego de espaldas, y muere. La sirena policial se acerca más.**

PACHINO: ¿Padre?

**Pachino busca en la inglete de Viejoloco, y saca los billetes, muchos billetes.**

PACHINO:           **(habla como niño)** Yo sabía. **(toma a papá en sus brazos)** Mira lo que me hiciste hacer. Ero era todo lo que quería, con esto arrancaba, y hubiéramos sido todos felices. ¿Padre? ¿Me oyes? **(le acaricia la cara)** ¿Papá? Contesta. Tu eres todo lo que tengo. Contéstame anda. Tu eres todo lo que me queda. Papá. Si no me contestas te voy a dar pao, pao, ¿está bien? Me contestas o pao, pao. Pao pao. ¿Papá? **(grita desesperado llorando a todo pulmón)** ¡Pao pao!

**El sonido de las sirenas policiales se apaga. Luces titilantes azules y rojas, de “coctelera” de patrulla policial, brincan por todas las paredes.**

PACHINO:           Pao pao. Pao pao. Pao pao. **(repite como un rezo, hasta que se vuelve un murmullo, y se extingue sólo después que ya no queda una luz en escena)**

**Primero se van las luces a negro dejando las luces policiales.**

**Las luces policiales se van a negro**

**OSCURO TOTAL**